

BREVE HISTORIA DE LOS MOVIMIENTOS MODERNOS DEL ESPÍRITU SANTO

Antes del período del Nuevo Testamento, existen muchos relatos históricos que afirman la existencia de manifestaciones extrañas, como lenguas estáticas, relacionadas con diferentes religiones paganas. No tenían nada que ver con la fe en el único Dios Verdadero. Agustín, escribiendo entre 354 a 430 d.C., comenta que las manifestaciones del Espíritu que ocurrieron comúnmente en el primer siglo habían dejado de existir. Ya para el siglo XIV, diferentes relatos de manifestaciones extrañas comenzaron a aparecer en el registro histórico. Pero esos individuos y grupos, en su mayoría, fueron considerados ser sectas heréticas, por sus extrañas ideas. Un ejemplo de eso sería la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, o Mormones. (Chuck Gianotti, Crossroads Bible Fellowship)

1900 – 1960 (el pentecostalismo clásico)

Alrededor del año 1900 un señor en Tennessee y un grupo de estudiantes en Kansas anunciaron que habían recibido el bautismo del Espíritu Santo y que habían hablado en lenguas. Estos acontecimientos comenzaron a generar problemas cuando sus seguidores trataron de entrar en las denominaciones tradicionales protestantes e invitar a todos a recibir el bautismo del Espíritu Santo y hablar en lenguas. Estas enseñanzas fueron rechazadas por las denominaciones protestantes tradicionales, lo cual resultó en la formación de nuevas denominaciones «pentecostales».

Algunas de las nuevas denominaciones fueron las siguientes:

Asambleas de Dios, Iglesia del Evangelio Cuadrangular, Iglesia de Dios en Cristo, Iglesia de Dios de Profecía, Iglesia Pentecostal de la Santidad, Iglesia Pentecostal Unida, y la Iglesia de Santidad de los Bautizados en Fuego

Ellos pusieron mucho énfasis en recibir el Espíritu Santo, hablar en lenguas, y las sanidades. Originalmente, muchos de ellos pensaron que uno no es salvo si no ha hablado en lenguas.

1960 – 1980 (el movimiento carismático o neopentecostalismo)

Hubo un brote de lenguas en una iglesia episcopaliana en California en 1960. Esta «ola» siguió avanzando en muchas iglesias episcopalianas, luteranas y presbiterianas. Llegó a las universidades y siguió avanzando rápidamente. En 17 años había entrado en casi todas las denominaciones protestantes de los Estados Unidos (episcopal, metodista, presbiteriana, luterana, bautista, etc), con más de 5 millones de adeptos.

Muchos católicos habían entrado en este movimiento y estaban saliendo de la Iglesia Católica a iglesias protestantes. Esto resultó en la formación de un movimiento carismático católico. *La Renovación Carismática Católica, o mejor dicho, el Pentecostalismo Católico, traza su nacimiento a un retiro en febrero de 1967, en la Universidad de Duquesne en Pittsburgh, Pennsylvania. Aunque muchos católicos habían experimentado el bautismo en el Espíritu Santo antes de esto, este retiro de universitarios marca el momento en que empezó el «fuego» a moverse en círculos católicos. Y el principio del movimiento fue fuego. Se extendió rápidamente en los Estados Unidos (ya había Congresos Nacionales en 1969) y pronto se extendió al mundo católico internacional. El Padre Tomás Forrest, un Redentorista trabajando en Aguas Buenas, Puerto Rico, fue instrumento importante en la introducción de la experiencia al mundo latino. En 1975, hubo un Congreso en la Basílica de San Pedro en el Vaticano en presencia del Papa Pablo VI, quien llamó a la Renovación Carismática Católica un «chance» (una suerte) para la Iglesia. El liderato del movimiento se reunió con el nuevo Papa Juan Pablo II en 1981, y - mayormente por su invitación - la oficina central del movimiento se mudó a Roma en 1984. El Santo Padre ha bendecido mucho el movimiento, ha alabado los «movimientos del Espíritu Santo» en su Encíclica sobre el Espíritu Santo, e invitó al liderato de la Renovación Carismática a celebrar Pentecostés en Roma con él en el año del Espíritu Santo.* (Tomado de «La Renovación Carismática en la Comunidad Hispana» por Mons. Joseph Malagrea; Asesor Espiritual de la Renovación Carismática Católica de los E.U.; IX Convención Nacional de Sacerdotes Hispanos; 29 de Septiembre de 1998; Mudelein Seminary, Illinois)

La estrategia del movimiento carismático no fue comenzar nuevas denominaciones. Querían que cada uno se quedara en su propia iglesia para ayudar a todos en su grupo a recibir el Espíritu Santo, hablar en lenguas, y sanar a los enfermos. También hubo muchos predicadores que hablaron del *evangelio de la prosperidad...* o sea, «si das todo tu dinero al predicador, Dios te va a bendecir y te va a hacer prosperar». Esta corriente sigue en la tercera ola que veremos más adelante en *el movimiento Palabra y Fe*.

Los grupos carismáticos crearon divisiones en las iglesias porque no todos querían participar, y el entusiasmo de los grupos carismáticos no dejaba en paz a los no carismáticos. Esto resultó en la creación de muchas iglesias carismáticas independientes, las cuales fueron denominadas «interdenominacionales»... o sea, sin ser parte de una denominación protestante tradicional. (También existen iglesias interdenominacionales que no son carismáticas.)

1980 – presente (la tercera ola - el movimiento de señales y prodigios)

Peter Wagner escribió esta definición del presente movimiento: *Yo veo que ahora hemos entrado en una tercera ola. La primera ola del Espíritu Santo comenzó a principios del siglo XX con el pentecostalismo. La segunda ola fue el movimiento*

carismático que comenzó en la década de los 50 entre las denominaciones tradicionales principales. Ambas olas continúan actualmente. Yo veo que la **tercera ola**, que arrancó en la década de los 80, ha expuesto a los cristianos evangélicos al poder del Espíritu Santo que los pentecostales y carismáticos ya experimentaron... pero sin tener que convertirse en pentecostales o carismáticos. («The Third Wave», Pastoral Renewal, July-August 1983, por Peter Wagner)

Tres de los líderes principales de este movimiento son Peter Wagner, John Wimber, y Paul Cain. Otros nombres relacionados con este movimiento son: Morris Cerullo, Kenneth Copeland, Paul Crouch, Jack Deere, Kenneth Hagin, Jack Hayford, Benny Hinn, Oral Roberts, Robert Tilton, los profetas de Kansas City, y muchos más.

Siguen con un énfasis en el bautismo del Espíritu Santo, aunque con una definición un poco diferente. Siguen con énfasis en hablar en lenguas, aunque no insisten en que hay que hablar en lenguas para ser salvo. Siguen con énfasis en las sanidades. Una diferencia con los anteriores es su enfoque en «evangelismo de poder». Esto quiere decir que el evangelismo que no es acompañado por señales y prodigios milagrosos no tendrá mucho éxito. Un movimiento de la tercera ola, Palabra y Fe, sigue con la idea de «prosperidad». Declara que ningún cristiano debe estar enfermo y que todo cristiano que realmente sigue a Dios tendrá prosperidad económica. Explican que simplemente tienes que enunciar claramente lo que quieres, y tener fe. Dan a entender que el Espíritu Santo es casi obligado a seguir tus instrucciones. Se basan en Juan 14:14. El problema con eso es que están ignorando lo que dice 1 Juan 5:14. Siempre tenemos que ver toda la palabra de Dios en su contexto, y no sacar un pasaje aisladamente para apoyar nuestras ideas personales.

conclusión

Estos tres movimientos han traído cosas positivas a la iglesia. Por ejemplo, enfatizan la importancia de una relación personal con Dios. Pero también han traído algo que verdaderamente amenaza el futuro de la iglesia. Nosotros siempre hemos entendido que la Biblia, la palabra de Dios, es la autoridad para formular cualquier enseñanza. El problema con el movimiento de las tres olas es que han formulado enseñanzas que no tienen base en la Biblia. Afirman que tales enseñanzas tienen su base en lo que han experimentado personalmente, o en lo que Dios les ha revelado personalmente. Aseguran que su experiencia personal es tan válida como la palabra de Dios. Jeremías observó algo parecido en sus días:

Así dijo el SEÑOR de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os hacen desvanecer; hablan visión de su propio corazón, no de la boca del SEÑOR. (Jer. 23:16)

Cuando alguien comienza por ese camino, realmente no hay ningún límite a donde podrá llegar. Algunos ejemplos de esto en nuestros tiempos son:

- Los del movimiento Palabra y Fe han dicho repetidas veces que nosotros somos Dioses, igual que Jesucristo.
- Los del Movimiento Carismático y de la Tercera Ola piensan que pueden agregar a la Biblia nuevas cosas que Dios les ha revelado. Por ejemplo, Benny Hinn ha enseñado que la Santísima Trinidad en realidad son 9 en vez de 3... porque cada uno tiene cuerpo, espíritu y alma.
- Los profetas de Kansas City dicen que 76% de sus profecías resultan verdaderas, no el 100%... aunque siempre dicen que todas fueron dadas por Dios. Esto contradice lo que la Biblia dice en Deuteronomio 18:20-22.
- Algunos en estos movimientos han rechazado totalmente la doctrina bíblica de la Santa Trinidad. Otros han opinado que realmente no importa ese error en su doctrina, porque han realizado muchas cosas para el reino de Dios.

2 Tesalonicenses 2:15

Así que, hermanos, estad firmes y retened las doctrinas en que habéis sido enseñados, sea por palabra o por carta nuestra.

1 Timoteo 4:16

Ten cuidado de tu conducta y de tu doctrina; persevera en todo ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

2 Timoteo 4:2-3

Predica la palabra; mantente dispuesto a tiempo y fuera de tiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y enseñanza. Porque vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; más bien, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones...

Que esta reflexión nos ayude a estar conscientes del origen y de la influencia actual de las tres olas, y para que evitemos ser llevados por ellas inconscientemente.